

Barcelona, 25 de mayo de 1968

Everenda Madre María de Santiago,
Convento de Religiosas Reparadoras,
Avenida Víctor Pradera,
San Sebastián.-

Muy querida María:

Muchas gracias por tu carta del 2 de mayo. Me alegra mucho saber que estás bien y que te han gustado las visitas que has recibido.

Por mi parte, procuraré ir a verte cuando pueda.

Ahora te pido oraciones. Antonio Matji, nuestro gran hombre de Madrid, que enviudó el año pasado de mi prima, Pilar Tudurí, se casa nuevamente el 18 de junio. Los hijos, que aparentemente dicen que les parece bien, están de lo más mosca, y todo esto son dificultades para el futuro del pobre Antonio Matji, envuelto ahora en una tragedia sentimental, ya que está enamorado de la difunta y de la futura.

Necesita Antonio Matji muchas oraciones y espero que le aplicarás todas las que me aplicas a mí, por una temporada.

Ya sabes -y te lo repito ahora por si se te olvida, que con vuestras oraciones por delante, no le tengo miedo ni a la bomba atómica.

He tenido una dificultad con unos cuantos sacerdotes jóvenes rebeldes, de Menorca. Desde que falleció mi Madre, todos los años, el 10 de mayo, celebramos en Menorca para ella, para mi padre y para mi hermano, Marian todas las Misas disponibles aquel día en la Isla. Además, publicamos una esquila ~~hustando~~ cuáles son las Misas que van a ser aplicadas para las almas de mis difuntos.

Este año, el encargado de entregar la esquila en el periódico, se ~~dis-~~trajo y copió la del año pasado, con lo cual han aparecido en el periódico como nuestras, Misas que no lo eran.

Este error en la esquila, que me parece que alcanza tres Misas de las cincuenta y pico que se celebran en la Isla, provocó una protesta de tres curas modernistas.

Para aclarar las cosas, les visité personalmente, presentando mis excusa por el error, que no era mío, y pidiéndoles consejo para el futuro.

Los consejos que me dieron y las reacciones que han tenido están todas tan lejos de los decretos del Concilio, que lei, que a pesar de que ellos dicen que se apoyan en el espíritu conciliar, lo dudo.



Barcelona, 25 de mayo de 1968

.../.

Mucho te agradeceré que, si sabes algo sobre la actual regla que hay que seguir en cuanto a sufragios y esuelas a periódicos, me lo digas para reforzar mi espíritu ante la batalla con los curas que, dicho sea de paso, ha sido de lo más cordial y de lo más respetuosa por ambos lados.

Este año me quedo en Barcelona el día de San Fernando y, con mi hija y varios amigos, asistiremos a la Misa en las Reparadoras. Nos acompañará Pruna, naturalmente.

Mis mayores respetos y saludos para la Reverenda Madre y Reverenda Comunidad.

